

En Leiva, Edmundo y Martínez, Marcelo, *Diálogo de saberes entre la Universidad y las comunidades. 11 experiencias de Aprendizaje y Servicio*. Santiago (Chile): Ediciones RSU Universidad de Santiago de Chile.

Taller de título: una experiencia de aprendizaje innovador y responsable a través de la metodología del A+S en la Universidad de Santiago de Chile.

Muñoz Parra, Carlos, Saavedra Gallardo, Catalina y Armijo Videla, Ricardo.

Cita:

Muñoz Parra, Carlos, Saavedra Gallardo, Catalina y Armijo Videla, Ricardo (2018). *Taller de título: una experiencia de aprendizaje innovador y responsable a través de la metodología del A+S en la Universidad de Santiago de Chile*. En Leiva, Edmundo y Martínez, Marcelo *Diálogo de saberes entre la Universidad y las comunidades. 11 experiencias de Aprendizaje y Servicio*. Santiago (Chile): Ediciones RSU Universidad de Santiago de Chile.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/aprendizajeyservicio.usach/3>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pAXb/Oz3>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

TALLER DE TÍTULO: UNA EXPERIENCIA DE APRENDIZAJE INNOVADOR Y RESPONSABLE A TRAVÉS DE LA METODOLOGÍA DEL A+S EN LA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE CHILE

Carlos Muñoz Parra²⁹, Catalina Saavedra Gallardo³⁰ y
Ricardo Armijo Videla³¹

1. Introducción

La Universidad de Santiago de Chile (USACH), goza de una larga tradición en la formación de profesionales al servicio del país. En este contexto, concibe la formación del estudiante como una “trayectoria de oportunidades de aprendizaje” que permite articular las exigencias de formación profesional y las demandas de la sociedad, en un contexto altamente cambiante y desafiante. Dentro de los valores institucionales en los cuales se enmarca el Modelo Educativo Institucional se encuentra la Responsabilidad Social que busca como fin último el bienestar general de la sociedad (USACH, 2013:17).

En esta misma línea, la Escuela de Arquitectura, con más de 20 años de existencia, busca formar arquitectos enfocados en el diseño del espacio habitable, dotados de pensamiento crítico, capacidad de exploración y resolución de problemas, con énfasis en la sustentabilidad ambiental, la técnica y la responsabilidad social. Lo anterior se expresa con claridad en el primer dominio competencial del Perfil de Egreso, a saber, el dominio del diseño arquitectónico,

²⁹Arquitecto Pontificia Universidad Católica de Chile; Dr. Arquitecto, Universidad Politécnica de Madrid, España; Académico Escuela de Arquitectura Universidad de Santiago de Chile, e-mail: carlos.munoz.p@usach.cl

³⁰Arquitecta, Universidad de Santiago de Chile; Académica Escuela de Arquitectura Universidad de Santiago de Chile, e-mail: catalina.saavedra@usach.cl

³¹Profesor de Estado en Filosofía, Universidad Austral de Chile; Magister en Administración de RRHH, Universidad de Santiago de Chile, e-mail: ricardo.armijo@usach.cl

es el campo de desempeño específico de las y los profesionales arquitectos y compromete la capacidad creativa e innovadora para diseñar objetos y espacios arquitectónicos a distintas escalas, con base en la responsabilidad social y el uso eficiente de los recursos territoriales, energéticos y tecnológicos para la producción de un entorno físico sostenible. Es la cualidad principal que define la profesión de arquitecto³².

Es por ello que los compromisos de formación del Perfil de Egreso de la carrera requieren de instancias específicas para el desarrollo de la innovación, la mirada sustentable del entorno y la responsabilidad social, procurando en todo momento resguardar los criterios técnicos y disciplinares en el ejercicio de su profesión.

En este contexto, el plan de estudios de la carrera de Arquitectura ha incorporado la tradición y prácticas contemporáneas de la enseñanza de la arquitectura, en la cual se sitúa la asignatura Taller de Diseño Arquitectónico como elemento vertebrador de los aprendizajes definidos, espacio que integra los conocimientos teóricos, habilidades y destrezas, que el estudiante debe demostrar al final de su formación (Jiménez, 2012:13).

Aun cuando la asignatura de taller permite vincular distintos tipos de saberes profesionales, a nivel docente siempre existe la inquietud y la necesidad de generar mejores experiencias pedagógicas, sobre todo aquellas que permitan alcanzar aprendizajes de calidad, profundos, significativos y auténticos en relación al desempeño profesional de los futuros arquitectos.

Adicionalmente, considerando el permanente compromiso de esta Escuela con las emergencias surgidas producto de la vulnerabilidad social y ambiental de nuestro país, en 2010 se implementaron dos experiencias pilotos de vinculación del Taller de Diseño

³² Perfil de Egreso del Arquitecto de la Universidad de Santiago de Chile. Actualmente vigente.

Arquitectónico del cuarto año. Nos referimos a las necesidades de comunidades locales afectadas por el terremoto del 27 de febrero de ese año

En paralelo, el Taller de Pase y Título en el sexto año, ha consistido tradicionalmente en el desarrollo de un proyecto de arquitectura, de acuerdo a ciertas temáticas del interés del estudiante vinculado a una problemática ciudadana, social o urbana, en la cual se espera que los alumnos transiten desde conceptos abstractos a propuestas concretas. A través de esta realidad proyectual, demostraría un grado de experiencia técnica y de madurez para presentar un proyecto que responda con cierta pertinencia al imaginario planteado. En todo caso, la propuesta generada es de tipo ideal, por tanto, no logra acercar a los estudiantes a escenarios reales, que evidencian las vicisitudes que puede implicar el trabajo profesional con otros actores.

Ambas experiencias, motivaron la incorporación de la metodología de Aprendizaje y Servicio (A+S) en el Taller de Pase y Título, permitiendo redefinir los resultados de aprendizaje esperados en este nivel, pasando de un diseño teórico a la generación de un producto que responde a la satisfacción de las necesidades de un mandante concreto, profundizando en la capacidad de abordar proyectos vinculados a la construcción social del hábitat humano sustentable, desde una perspectiva de la responsabilidad social.

A la fecha se han desarrollado distintas iniciativas que responden a las necesidades de la comunidad, como por ejemplo “Centro de Atención Integral del Adolescente Vulnerable RUCAHUECHE”, en 2012; “Piscina Olímpica para la Universidad de Santiago”, en 2013; “Edificio Consistorial Municipalidad de Litueche, Región de O’Higgins”, en 2013; “Centro Cultural Ciudad del Niño, Comuna de San Miguel”, en 2014; “Refugio y Terminal Aéreo en Isla Robinson Crusoe, Comuna de Juan Fernández”, en 2015; “Centro Cultural y Memorial Parque Peñalolén, Comuna de Peñalolén”, en 2015;

“Centro Integral de la Mujer, Comuna de Quinta Normal”, en 2015; y, “Centro Cultural ALIWEN, Comuna de Recoleta”, en 2015.

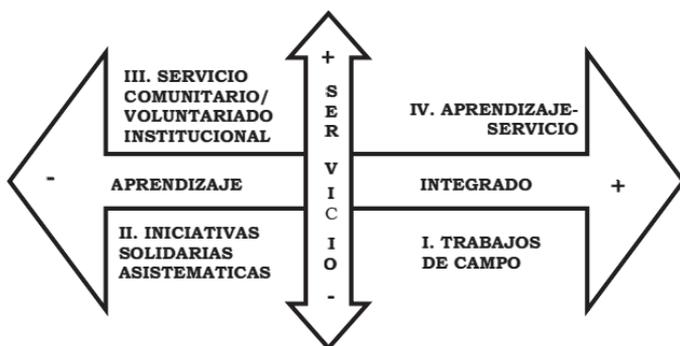
2. Métodos

Al tratarse de una innovación pedagógica, es necesario indicar brevemente las características de la metodología didáctica seleccionada, A+S, para luego dar paso a la descripción de la experiencia respecto de su implementación.

2.1. ¿Qué es el A+S?

La metodología de A+S es definida por el Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario (CLAYSS) como “la metodología pedagógica que promueve actividades estudiantiles solidarias, no sólo para atender necesidades de la comunidad, sino para mejorar la calidad del aprendizaje académico y la formación personal en valores y para la participación ciudadana responsable” (Romero, 2012). Desde esta perspectiva, el A+S es una metodología didáctica que se sitúa en la interacción entre actividades de servicio y contenidos disciplinares específicos, como se muestra en la siguiente imagen:

Imagen 1: Los Cuadrantes del A+S en las Instituciones Educativas. Fuente: Tapia, 2010:26



La figura anterior identifica las combinaciones posibles que no son A+S. Por ejemplo, desde la mirada del servicio, la experiencia de voluntariado que muchas instituciones de educación superior realizan, pero que no están vinculadas explícitamente al plan de formación de los estudiantes; o, el trabajo de campo, que es una estrategia pedagógica de larga trayectoria universitaria que sitúa al estudiante en un contexto real, pero su rol es más bien de observador y no se vincula con la problemática existente. Es por ello, que el A+S será entendido como “una forma de aprendizaje a través de la experiencia en el que los estudiantes se involucran en actividades que atienden necesidades humanas y comunitarias, junto con oportunidades de aprendizaje estructuradas e intencionalmente diseñadas para promover el aprendizaje de los estudiantes y su desarrollo. Reflexión y reciprocidad son conceptos claves del aprendizaje-servicio” (Jacoby, 1996, en Tapia, 2010:21).

La tendencia en la enseñanza tradicional de arquitectura, radica en la formulación de “encargos” solicitados desde supuestos iniciados en problemáticas reales, pero desarrollados plenamente en un ámbito académico, por tanto, orientados al aprendizaje imaginario, técnico y práctico del oficio, que podríamos llamar un Saber-Hacer, sin embargo nuestra experiencia A+S también implica el reconocimiento desde un Saber-Actuar, un “saber actuar complejo basado en la movilización y combinación eficaz de una variedad de recursos, internos y externos, al interior de una familia de situaciones” (Tardif, 2006).

Nuestra experiencia promueve el aprendizaje desde la integración de ambos “saberes”, donde los estudiantes aplican conocimientos y toman decisiones en un ámbito real, escaso en recursos y alto en problemáticas socioculturales.

Esta práctica pedagógica se inserta dentro de las estrategias de aprendizaje activo, vinculando fuertemente la integración de conocimientos de distinta naturaleza que en contextos de

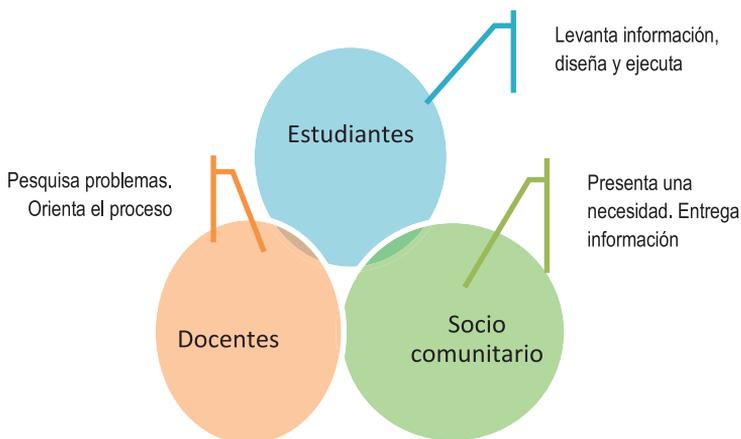
aprendizaje tradicional no logran desarrollarse en profundidad, como son la toma de decisiones, habilidades de adaptabilidad y negociación, responsabilidad, proactividad, liderazgo, por nombrar algunas.

Dentro de los impactos positivos en relación a la calidad educativa que reseña la literatura, podemos señalar (Tapia, 2010:115-129):

- Impacto en el rendimiento académico
- Impacto en la inclusión y retención estudiantil
- Impacto en el aprendizaje
- Impacto en el desarrollo de competencias laborales
- Impacto en la formación ética

Por lo tanto, para su implementación es necesaria la existencia de tres actores fundamentales: Estudiantes, Docentes y Socios Comunitarios.

Imagen 2: Actores Fundamentales del Proceso



La existencia de un socio comunitario como mandante, elemento central de la metodología seleccionada, garantiza la selección de un problema real que requiere solución, permite dialogar con las necesidades y requerimientos concretos, además de hacer posible

la retroalimentación de la propuesta de los estudiantes, al incorporar los intereses propios de la comunidad con la cual se desarrolla la propuesta, caracterizada entre otros aspectos, por la vinculación de las prácticas solidarias con los contenidos de aprendizaje y/o investigación que están presentes en el currículo de formación de pregrado (Jiménez y Muñoz, 2010:4).

2.2. ¿Cómo se Implementó la Experiencia?

Considerando la positiva experiencia piloto del año 2010, se decidió aplicar la metodología de A+S como una propuesta alternativa en el Taller de Pase y de Título del sexto año de formación. Además de asignar una temporalidad mayor para la realización de la propuesta (dos semestres), estableciendo etapas claramente estructuradas para la elaboración de proyectos emanados de problemas reales, permitiendo al estudiante experimentar en esta última etapa de formación, una realidad de gestión proyectual que, sin esta metodología, sería un proceso de formación sin profundidad experiencial.

Formalmente, los trabajos se proponen en el Taller de Pase y de Título bajo la metodología de A+S, en conjunto con las propuestas tradicionales de esta asignatura, en una jornada de presentación de los estudiantes. Luego de conocer cada iniciativa, son los estudiantes quienes escogen propuestas y tutores para llegar a cabo su trabajo final. Ambas propuestas, tanto las tradicionales como la que está bajo este enfoque, requiere que los estudiantes diseñen un proyecto que busque solucionar una problemática arquitectónica. La diferencia significativa radica, que, en este caso, el mandante es real, lo que supone el desarrollo de habilidades y acciones distintas a las de un mandante ficticio.

El promedio de participantes por cada año es de seis estudiantes, representando cerca de 1/8 del grupo total de estudiantes del nivel. El proceso se trabaja de manera colaborativa, pero la evaluación sumativa es de tipo individual.

Para favorecer la comprensión de la innovación, se organizaron cuatro etapas de ejecución del taller de Pase y Título, bajo la metodología de A+S:

Imagen 3: Etapas para la Realización del Taller de Pase y de Título



• Fase 1: Diagnóstico

La búsqueda y selección del socio comunitario puede ser determinado previo al inicio el curso por los docentes participantes o propuesto por los alumnos. En nuestra experiencia la modalidad ha variado año a año. Para desarrollar este proceso, se llevó a cabo un Proyecto de Innovación Docente (PID) entre los años 2014 a 2015 denominado “Innovación en la Búsqueda de Nuevos Socios Comunitarios bajo Metodología de Aprendizaje y Servicio”.

La selección de la problemática debe propender a favorecer la construcción social de un hábitat humano sustentable, cumpliendo con requerimientos territoriales, ambientales, sociales, culturales, climáticos, económicos, energéticos y normativos (ver Imagen 4). A su vez, la dimensión de la problemática a abordar debe ser factible de ser presentada en fondos concursables para conseguir el financiamiento necesario.

Imagen 4: Espacios no Cumplen Normativa para Funcionalidad (Rucahueche). Fotos Alumno Jaime Riveros.

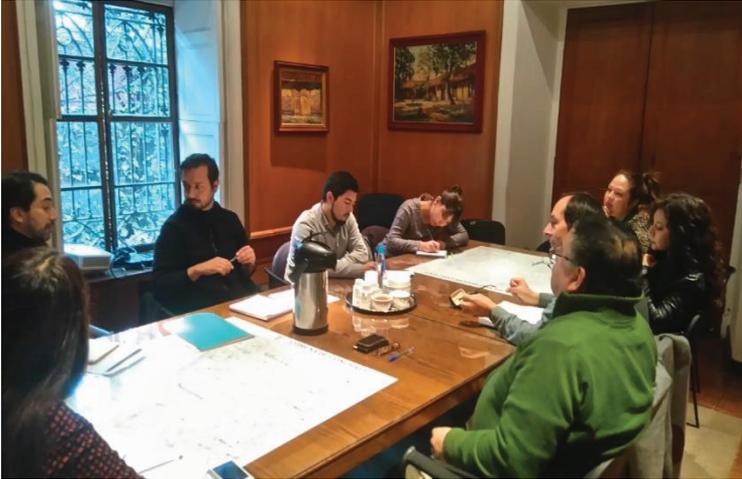


- **Fase 2: Planteamiento**

Con una problemática arquitectónica predefinida a partir de las necesidades del socio comunitario (ver Imagen 5), los estudiantes comienzan formalmente el diseño de la propuesta.

El trabajo académico se realiza mediante jornadas colaborativas semanales entre el grupo de estudiantes y los profesores guías. Se abordan problemáticas conceptuales revisando referentes, indicaciones sobre los puntos a considerar en el análisis, como las normas pertinentes, *layouts*, etc. La metodología de trabajo propicia la interacción entre los participantes a través de un clima de confianza y aprendizaje cooperativo. Los profesores guías entregan orientaciones al desarrollo del proyecto y los estudiantes participan de la retroalimentación de los avances de sus compañeros.

Imagen 5. Reunión de Trabajo con Socio Comunitario
(Municipalidad de Conchalí, 2016)



En paralelo, cada estudiante debe profundizar respecto de los requerimientos expresados por el socio comunitario, para lo cual durante el primer semestre se realizan visitas a terreno para levantar información de los usuarios sobre la percepción del uso de los espacios asociados a la problemática. También existen instancias grupales en las cuales se invita al socio comunitario a precisar sus necesidades y lograr una integración más adecuada de las expectativas, deseos y anhelos que tienen del proyecto.

En este proceso, los estudiantes desarrollan distintos instrumentos para la recopilación de información, tales son observación del espacio y levantamiento gráfico, encuestas a los usuarios y entrevistas a agentes clave.

Se trabaja con el estudiante comprometiéndolo con el contexto social, económico y medio ambiental en vinculación con la realidad en la que se plantea el problema a resolver para parte del socio comunitario. Su desafío es ser capaz de llevar a cabo nuevas

maneras de intervención bajo las responsabilidades propias de su dominio profesional, a la luz de las nuevas tecnologías y demandas medioambientales y sociales, donde en estas últimas, se valdrá de la integración de la metodología de A+S y la Responsabilidad Social Universitaria.

Como producto de esta etapa, cada estudiante presenta su Anteproyecto de Título, el cual atiende un instructivo que valora la argumentación del origen del proyecto, el diseño conceptual de la propuesta, programa arquitectónico, análisis estratégico-prospectivo, concepto de diseño estructural, materialidad, normas, técnicas constructivas y expresión de los valores y sentidos de la propuesta argumental y arquitectónica.

Los anteproyectos son calificados por una comisión compuesta por tres profesores de la Escuela, los dos profesores guías y el socio comunitario, quien entrega su particular visión de la propuesta presentada, aportando apreciaciones específicas y comentarios generales de cada iniciativa.

- **Fase 3: Ejecución**

Aprobado el Anteproyecto de Título, comienza la segunda etapa de Ejecución del Proyecto, que comprende el segundo semestre del año. Se inicia con los estudiantes revisando las observaciones, interrogantes y sugerencias de la comisión y el socio comunitario. Nuevamente se privilegia el diálogo cooperativo entre los participantes, mediante ejercicios de auto y coevaluación con el apoyo de los profesores guías y tutores (Schön, D., 2010, p. 10).

En esta etapa, el estudiante asume el rol de profesional experto, representado en la elaboración de Antecedentes, Contexto y Estado del Arte; Programa Arquitectónico y "Layout"; Fundamentación y Sentido del Proyecto; planimetría desde ubicación hasta detalles; diseño estructural, ambiental e instalaciones; imágenes y maquetas.

Las jornadas de trabajo con el socio comunitario se mantienen con la finalidad de validar las propuestas que se van generando. Con esa nueva perspectiva y con un análisis más maduro y profundo el estudiante plantea y desarrolla lo que será su Proyecto de Título.

Imagen 6. Estudiante del Taller de Título Mostrando la Maqueta de su Propuesta al Socio Comunitario. Año 2013



- **Fase 4: Cierre y Evaluación**

Al final del segundo semestre, se realiza la presentación ante la comisión examinadora, que define la aprobación del proyecto y por lo tanto la obtención del título de Arquitecto. Esta comisión está compuesta por tres profesores de la Escuela, los dos profesores guías y el socio comunitario.

Bajo la orientación de la metodología de A+S, la aprobación supone que la propuesta cumplió con todos los parámetros que sostienen una solución arquitectónica viable y responde a los compromisos adquiridos, estando en condiciones de hacer entrega de todos los

los exámenes rendidos junto a al registro físico de los proyectos finales, donde es posible observar el grado de logro académico alcanzado en las propuestas arquitectónicas diseñadas. A su vez, se recopilaron opiniones de los participantes (estudiantes y socio comunitarios) durante las sesiones de trabajo, vinculadas al dominio disciplinar, a las apreciaciones generales asociadas a la experiencia y a los aprendizajes reportados en la evaluación formativa de sus propuestas.

Desde la mirada de los especialistas, las propuestas presentadas en el Examen Final de Título, han sido valoradas positivamente desde la respuesta a los criterios que sostienen una solución arquitectónica viable con alta calidad argumental. Del total de exámenes presentados, aquellos vinculados a esta metodología han obtenido un promedio de calificación en el rango de “competente” con notas entre el 5 y los 5,9 y varios proyectos en el nivel de “excelentes” con notas 6 a 7.

Adicionalmente, desde la literatura es posible señalar que el “aprendizaje de la arquitectura, como el de muchas profesiones prácticas, requiere tener situaciones de aprendizaje auténticas que aborden actividades propias del desempeño profesional. En las escuelas de arquitectura, es el Taller el espacio donde se adquieren las competencias principales de la profesión mediante el desarrollo de proyectos, los cuales suelen ser encargos que simulan una problemática de la realidad y proponen soluciones arquitectónicas. La metodología de aprendizaje más servicio ofrece, en ese contexto, una oportunidad de abordar problemas no de manera simulada sino respondiendo a necesidades reales y contando con la participación de los actores que forman parte de la situación” (Jiménez y Muñoz, 2012:141).

Bajo esta perspectiva, es posible destacar la relevancia que los estudiantes entregan a esta metodología por sobre otras, valorando

de manera especial el escenario auténtico en el que se ven insertos, como se demuestra a continuación:

“cuando uno es estudiante y desarrolla proyectos sin socios comunitarios reales no dimensiona el impacto que se genera en el o los usuarios cuando ven las propuestas, y que depende de ambas partes cuan eficiente sea realmente este servicio de arquitectura, que debe ser trabajado intensivamente por todos los arquitectos para el bienestar social”³³ (Estudiante J.R.)

Tener un mandante real materializa las demandas del solicitante, pero tener un socio comunitario entrega un rostro al servicio de arquitectura, que no solo debe cumplir con lo requerido, sino también responder bajo una perspectiva de responsabilidad social que beneficie al bienestar de la comunidad. Los efectos descritos por la literatura y lo recopilado en la experiencia, permiten dar una respuesta satisfactoria a la implementación de los componentes del sello educativo de la USACH (2013:22), entre los que se incluyen:

- Desarrollar una permanente orientación hacia la innovación y el emprendimiento de nuevos desafíos en el ejercicio de su rol profesional o académico, para la búsqueda de una mejora continua de su realidad.
- Asumir una postura ética al momento de desempeñarse y tomar decisiones en el ámbito profesional, académico y ciudadano.
- Actuar en base a un principio de responsabilidad social y conciencia ciudadana en el ejercicio de cualquier actividad profesional o académica.

Sin perjuicio de lo anterior, la posibilidad de realizar un proyecto para un mandante real, develó las complejidades propias del desempeño profesional, como lo señala un estudiante:

33 Entrevista realizada por Carlos Muñoz al estudiante J.R. 2013.

“otra de las experiencias vividas en este proyecto fue el arduo trabajo y perseverancia que debe tener un arquitecto ante todos los cambios aparentes que requiera el socio comunitario. El estar dispuesto escuchar y darle la confianza apropiada es la clave para realizar un buen proyecto”³⁴ (Estudiante J.R.)

Este elemento implica un alto grado de reflexión sobre su ejercicio profesional y devela las complejidades que exceden a la realización de un Proyecto de Título tradicional en arquitectura, ya que reconocen la existencia de otro (principio de alteridad), obligan a tener una actitud de responsabilidad ante el compromiso directo con el socio comunitario y a diseñar estrategias de comunicación efectiva desde un punto de vista respetuoso y profesional ante la situación prevista.

Desde la perspectiva del impacto de esta innovación pedagógica en la comunidad, los estudiantes superaron las expectativas de los actores involucrados, lo que queda en evidencia ante los dichos de un socio comunitario:

“en todas las propuestas presentadas se podía visualizar algunos de los elementos del modelo de atención de salud y enfoques integrales, amigables para este grupo etario, por tanto, tradujeron estos elementos en el diseño, las formas, colores y sus materiales, que cada una de ellas plasmó”³⁵ (Socio comunitario L.R.)

En este caso, la propuesta se realizó a un centro de atención de salud juvenil, por tanto, el socio comunitario manifiesta como de especial relevancia la atención al contexto y a los usuarios del servicio que presta esta institución, situando las propuestas en una perspectiva receptiva del entorno.

³⁴ Ídem.

³⁵ Entrevista realizada por Carlos Muñoz al socio comunitario L.R. 2013.

4. Conclusiones

Podemos señalar que la metodología innovadora de A+S, permitió desarrollar en el estudiante la capacidad para asumir de manera consciente los aspectos de sustentabilidad y responsabilidad social, que, si bien tradicionalmente eran considerados por el Proyecto de Título, obviaban las complejidades derivadas de la interacción con un mandante real. Esto fue posible por las características intrínsecas de la disciplina, así como por la posibilidad concreta de aplicación de los conocimientos adquiridos en un proyecto real basado en el uso eficiente de los recursos territoriales, energéticos y tecnológicos para la producción de un entorno físico sustentable, que considerara la incorporación de aspectos como el desarrollo de la comunidad y el mejoramiento de su calidad de vida, con actores reales de nuestro entorno próximo.

Se valora la experiencia por ser enriquecedora y gratificante para el proceso de culminación de la formación académica, donde se pudo poner en práctica y reforzar la vocación de arquitecto comprometido por el mejoramiento de la calidad de vida de la sociedad, potenciando sus conocimientos y valores, adquiriendo un aprendizaje significativo, que conlleva a ser un arquitecto capaz de enfrentar los diversos cambios que la sociedad presenta.

Para garantizar el éxito de la experiencia, se requirió de una planificación acabada de las actividades, explicitando desde el inicio los tiempos requeridos para alcanzar los resultados previstos y las tareas que le correspondería desarrollar a los estudiantes de manera autónoma. Esto, junto a la entrega de pautas de evaluación claras, contribuyó a reducir la ansiedad producto de lo desconocido y proporcionó seguridad al estudiante sobre el desempeño que se esperaba de ellas/os.

Imagen 8. Examen de Título. Año 2015



La participación del socio comunitario desde el inicio es importante, ya que es quien proporciona la problemática y apoya todo el proceso analítico reflexivo del estudiante desde su perspectiva, intereses y necesidades. De ello, se valora la posibilidad de confrontar perspectivas que no son convergentes, poniendo al estudiante en situación de conflicto y obligándolo a conciliar su propuesta con las necesidades del mandante.

Los vínculos institucionales con el socio comunitario, nos permitieron confiar mutuamente en el trabajo conjunto, lo cual se evidenció en la disposición para recopilar información y la posibilidad de retroalimentar libremente las propuestas.

El año 2013 se presentaron resultados parciales de esta experiencia en una jornada de innovación a nivel institucional, la cual fue ampliamente valorada por estudiantes, académicos y directivos de otras unidades académicas³⁶. Esta actividad permitió revalorar la acción del A+S al interior de la USACH, que, si bien ya estaba instado desde 2010, aún estaba poco difundido.

³⁶ "Presentan exitosas experiencias docentes en jornada "Aprender para Innovar", impulsada por la VRA". Nota de prensa 28/agosto/2013. [Consultado 12 agosto 2015]. Disponible en <http://www.udesantiagoaldia.cl/content/presentan-exitosas-experiencias-docentes-en-jornada-aprender-para-innovar-impulsada-por-la>

Estamos convencidos que el A+S es una estrategia de gran valor para la formación de profesionales comprometidos y responsables con el país, aportando valor desde ya a la sociedad, de manera directa y concreta.

Referencias Bibliográficas

Universidad de Santiago de Chile (2013). Modelo Educativo Institucional.

Romero, M. (2105) Aprender desde la metodología del aprendizaje y servicio: el saber oculto de los estudiantes universitarios. En Primer Congreso Nacional de Pedagogía Universitaria y Didáctica del Derecho. Santiago, 2012 [consultado 12 agosto 2015]. Recuperado el 15 de Noviembre del 2016 desde <http://www.derecho.uchile.cl/ensenanzadelderecho/docs/articulos/marcela%20romero.pdf>

Jiménez, R. (2012) Congruencia de la secuencia formativa de los talleres de diseño arquitectónico con el perfil de egreso de la carrera de Arquitectura de la Universidad de Santiago de Chile. Tesis para optar al Magister en Educación, Universidad de Santiago de Chile.

Jiménez, R. y Muñoz, C. (2012). Experiencia aprendizaje – servicio para reconstrucción post terremoto 27-F, Chile. Actas de la II Jornada de Investigadores en Aprendizaje y Servicio. (pp. 141-145). Buenos Aires: Clayss.

Schön, D. (2010). La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones. Madrid: Paidós

Tapia, M. (2012) Aprendizaje y servicio solidario: en el sistema educativo y las organizaciones juveniles. Buenos Aires: Ciudad Nueva.

Tardif, J. L'évaluation des compétences. Montréal,
Canada.Chenelière Éducation.Traducción libre: Profr. Sergio
Molina. 2006 [http://www.scribd.com/doc/35379155/Competencia-J-
Tardif](http://www.scribd.com/doc/35379155/Competencia-J-Tardif)